

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE
Universidad Nacional de Quilmes
24 al 26 de junio de 2015

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

Título de la ponencia: "Las cooperativas de servicios y el medio rural, estudios de caso, Saladillo y Colonia Urquiza (Buenos Aires), 1970-2010"

Rosa María Celeste De Marco, Conicet/ Centro de Estudios de la Argentina Rural/UNQ

celestedemarco88@gmail.com

**Talía Violeta Gutiérrez, Centro de Estudios de la Argentina Rural/UNQ-
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación/ UNLP**

taliavioletag@yahoo.com.ar

1. Introducción

El objetivo del presente trabajo es realizar un breve análisis y balance histórico de experiencias de cooperativismo de servicios -eléctricos/ telefónicos/actualmente de Internet- con impacto en dos ámbitos rurales diferentes, uno periurbano, el otro en el centro de la provincia de Buenos Aires. Se trata de Abasto, en el partido de La Plata (que incluye la importante zona hortiflorícola de Colonia Urquiza), donde nos centraremos en la "Cooperativa Telefónica y otros servicios públicos y de consumo de Abasto Ltda." y Saladillo, partido ubicado hacia el centro de la provincia, en la cuenca del Salado, de perfil agrícola-ganadero en el que analizaremos la Cooperativa Eléctrica.

En ese contexto, nos proponemos analizar cómo contribuyen ese tipo de cooperativas a acercar mejores condiciones de vida, comunicación y trabajo a los habitantes de áreas rurales con características socioeconómicas y productivas muy distintas como son las localidades mencionadas, pero que, como toda área rural, comparten determinadas necesidades, entre otras las de apelar al cooperativismo para lograr algunos servicios esenciales.

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

Existen servicios públicos que no atraen el interés del inversor empresarial privado o que al instalarse estuvieron a cargo de compañías extranjeras que brindaban un servicio caro y de mala calidad. Por esa razón el sistema cooperativo ha sido el elegido por las poblaciones pequeñas y medianas de la región pampeana, para hacerlos llegar luego a los habitantes de las zonas rurales. Es el caso de la electrificación rural, la telefonía y otros servicios vinculados con las comunicaciones. En la provincia de Buenos Aires esta implantación ha sido relativamente tardía, no antes de los años sesenta, y aún en el presente milenio recién se están difundiendo de manera más extendida, sobre todo por los costos que implica su ampliación a zonas de población dispersa.

El acercamiento de los mencionados servicios a ambas comunidades a través de la acción cooperativa de los vecinos -dentro de un proceso complejo de desarrollo local y rural- si bien fue un factor que generó una mejor calidad de vida, y sin dudas redundó en un incremento en la cotización de los terrenos afectados, tuvo efectos divergentes sobre todo con relación a la retención de población en el campo y la afluencia de nuevos pobladores, diferentes en una situación periurbana como la de Abasto/Colonia Urquiza de la de Saladillo, más alejada y afectada por la expansión del agronegocio [y también por sus limitaciones]. Sin embargo encontramos cuestiones en común, además de apelar al cooperativismo para lograr servicios esenciales, el que no haya sido un proceso lineal, sino con avances, frenos esporádicos y nuevas etapas de expansión, a veces relacionados con trabas burocráticas o problemas financieros. En ambos casos existe un primer período de ensayo y acomodamiento, pero luego se convierten en entidades reconocidas en sus comunidades con la ampliación de su cobertura a diversos servicios y actividades culturales.

2. El cooperativismo de servicios y el desarrollo local

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE
Universidad Nacional de Quilmes
24 al 26 de junio de 2015

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

Si pensamos al desarrollo local como un cambio estructural localizado en un territorio específico y asociado con un permanente incremento de la calidad de vida de cada individuo y de la comunidad a la que pertenece o se inserta, como un proceso endógeno que se vincula con su trayectoria histórica (Albuquerque, 1996, Boisier, 2001), el cooperativismo de servicios es parte esencial del desarrollo local.

A la vez esta conceptualización nos lleva a coincidir con Villar en que el desarrollo local “no es exclusivamente crecimiento económico o mero incremento de la productividad empresarial. Como proceso económico, social, cultural y político demanda un esfuerzo de articulación sinérgica pero también que las condiciones sociales y culturales acompañen ese crecimiento y que los beneficios que se generen se distribuyan con equidad”(Villar, 2005:2).¹

Podemos considerar que el cooperativismo, como movimiento plural, de impacto transversal, con sus valores y principios (valores de autoayuda, democracia, igualdad, equidad y solidaridad) que “integra en un solo ente la dimensión asociativa y la dimensión empresarial” es sin dudas una pieza clave del desarrollo local. En tanto la comunidad toma en sus manos las decisiones que los llevarán a gozar de servicios esenciales en base a los principios cooperativos de adhesión voluntaria, gestión democrática, participación económica, autonomía, educación e información, preocupación por la comunidad (Mateo, 2012:55), está apostando a un cambio y mejora de las condiciones de vida, base de ese desarrollo.

Los servicios públicos son en ese sentido particulares ya que “satisfacen necesidades públicas, es decir, comunes de la población, y tienen por lo tanto

¹ El análisis del desarrollo local ha acaparado la atención de investigadores de las más diversas disciplinas. Una revisión crítica del debate sobre el tema se presenta en la compilación de Rofman y Villar, que reúne artículos sobre el análisis del concepto de desarrollo, la aplicación a la problemática local, cuestiones institucionales y políticas del desarrollo local (Rofman y Villar, 2006). También resulta abordado desde la geografía, la sociología, la economía o la antropología (Albaladejo, 2004; Rofman, 2006). El texto de Vázquez Barquero. y Madoery (2001) reúne trabajos de varios de los más relevantes especialistas en desarrollo local.

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

características de generalidad, continuidad, y regularidad”, por lo tanto, las cooperativas de servicios públicos tienen características específicas, la principal es su objeto pero a la vez el hecho de que “estas organizaciones están integradas por los propios usuarios que son, a su vez, los titulares de la necesidad a satisfacer” López, 2001: 342-343).

Entre las cooperativas de servicios públicos encontramos las que se han conformado con el fin de prestar electricidad y telefonía, particularmente donde las grandes empresas privadas no llegaban o para subsanar sus deficiencias, sobre todo en pequeñas y medianas localidades del interior. En ese sentido la región pampeana ha jugado un papel fundamental en su expansión.

Con respecto a las cooperativas eléctricas, éstas “han sido definidas como centros representativos de intereses de la sociedad” porque son “organizaciones que además de especializarse en la prestación del servicio eléctrico, brindan otros servicios públicos o sociales orientados a satisfacer las necesidades de sus asociados y de la comunidad en general” (Acosta, 2001). Podemos, sin dudas, extender esta conceptualización a las cooperativas telefónicas -como la que nos ocupa de la localidad de Abasto- pues asimismo extienden su accionar, diversificando la prestación de servicios a medida que van surgiendo las necesidades en las comunidades donde están asentadas, ya sea para el medio urbano como para el rural circundante, en todo caso de alcance rururbano.

En la actualidad existen, en el medio de las prestaciones telefónicas de todo el país, 289 “Cooperativas Históricas”, con 520.000 líneas en servicio que, en algunas provincias representan más del 40% de las líneas. De ellas 160 cooperativas prestan servicios en localidades de menos de 2.000 habitantes.² Es decir, de acuerdo a los criterios censales son prestadoras en localidades

² Comisión Nacional de Comunicaciones, “Las Cooperativas Telefónicas en la Argentina”, Seminario sobre los aspectos económicos y financieros de las telecomunicaciones”, Grupo Regional de la Comisión de Estudio 3 para América Latina y El Caribe, Lima, Peru, 23-24 Junio/June 2009

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

rurales, con el mayor porcentaje en la región pampeana. Del resto la mayoría en ciudades pequeñas o medianas pero también con alcance en los medios rurales dispersos circundantes.

En cuanto a la energía eléctrica unas 600 cooperativas de distribución de electricidad abastecen del servicio al 16% de la población nacional. Estas “desempeñan un papel fundamental en territorios donde las grandes empresas encuentran poco atractivo brindar sus servicios, y donde la dispersión de usuarios y los bajos niveles de consumo elevan los costos de ejecución, de operación y de gestión de redes”(Jacinto, Clemente, Carrizo y Nogar, 2014:71,78).³

Por otra parte, se puede afirmar con Gorenstein, Napal y Olea que “ciertas inversiones (camino, electrificación) reducen la “distancia económica” que separa al ámbito rural de las fuentes dinámicas de demanda de bienes y servicios (2007:95). A medida que los servicios se extienden al campo son posibles otras interacciones entre la población asentada en ese medio, tanto en forma dispersa como en pequeños pueblos rurales y las ciudades cercanas que redundan no solo en mejores condiciones de vida sino en posibilidad de aprovechar oportunidades culturales y económicas.

Precisamente desde la Cooperativa Eléctrica de Saladillo se afirma que “el hombre de campo en la actualidad puede acceder a los servicios públicos que llegan hasta su tranquera. Es así que la energía eléctrica se ha convertido para el sector agropecuario en un insumo imprescindible para el funcionamiento de su actividad productiva”.⁴

En fin, pensar en impulsar el desarrollo de una comunidad desde la perspectiva del desarrollo local implica un cambio cultural, “es un proceso que parte de ‘lo

³ Entre Buenos Aires y Córdoba concentran 2/3 de las cooperativas eléctricas. En 1983 eran 573, de las que 207 en la primera provincia y 200 en la segunda. Federación Argentina de Cooperativas de Electricidad y otros Servicios públicos Ltda., *Anuario estadístico*, 31/12/1983. Los números aproximadamente se mantienen.

⁴ CONEXIÓN C.E.S., brinda información a los distintos medios digitales de Saladillo sobre las actividades de la CES ces@coopsal.com.ar. Gentileza de Leandro Balbiani.

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE
Universidad Nacional de Quilmes
24 al 26 de junio de 2015

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

que se tiene', patrimonios culturales, productivos, sociales. Es un cambio cultural donde se pasa a trabajar en base al conjunto de decisiones de la propia comunidad que tengan similares necesidades e intereses".⁵ La economía social y dentro de ella el cooperativismo, que cuenta con una larga historia en el país sin dudas puede ser un factor relevante de ese cambio cultural en tanto se generalicen cada vez más dando impulso al desarrollo local desde la sociedad civil, con un necesario apoyo del Estado.

3. La electrificación rural, telefonía y el desarrollo local

Los casos que seleccionamos en el presente trabajo poseen características en común, vinculadas con las específicas del cooperativismo de servicios públicos que alcanzan al medio rural y sus necesidades o carencias y su aporte al desarrollo de las localidades donde se insertan, a la vez que diferencias que se vinculan con sus entornos de asentamiento y evolución histórica.

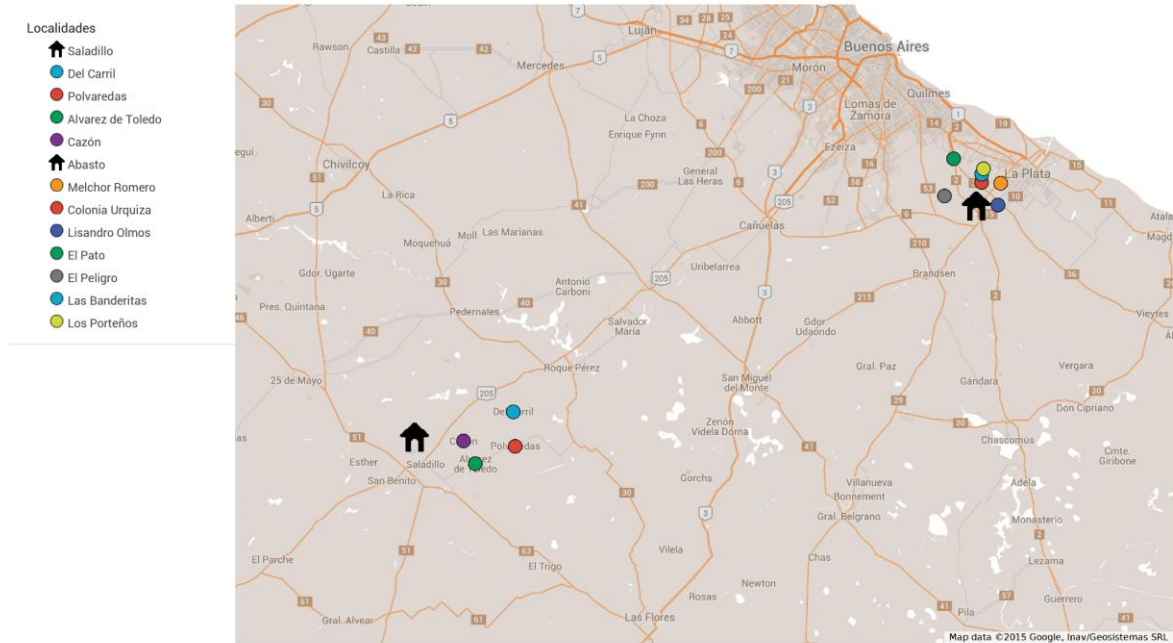
⁵ Boletín Informativo de los CEPT Región IV Año 3 - Nº 5 - Mayo 2010.

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

Gráfico 1. Ubicación de las Cooperativas de Saladillo y Abasto (La Plata), y de las localidades que reciben sus servicios



Fuente: Elaboración propia en base a <https://maps.google.com.ar/>

3.1. El caso de la Cooperativa Eléctrica de Saladillo

La Cooperativa Eléctrica de Saladillo se creó en un partido que ha tenido un fuerte crecimiento poblacional desde 1970. Entre 1970 y 2001 la población creció un 27,5% (de 23. 214 a 29.600 hab.) pero con una disminución absoluta de la población rural, que en 2001 era de 6.287 habitantes. En el Censo nacional de 2010 la población total del partido era de 32.065 habitantes, con unos 7000 en la zona rural. La población urbana está concentrada en la cabecera del partido, en tanto que el resto de las localidades son rurales con

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

menos de 1500 habitantes: Polvaredas, Álvarez de Toledo, Cazón y Del Carril, esta última la de mayor porte.⁶

La producción es agrícola y ganadera extensiva. En el caso de la agricultura está centrada en girasol, maíz, soja y trigo, con gran aumento de la soja. Por otro lado, cabe señalar que las existencias ganaderas han aumentado un 52,20% entre 1999 y 2006, aunque la difusión de los *feed lot* genera consecuencias negativas a nivel ambiental.⁷ De acuerdo a los censos agropecuarios de 1988 y 2002, la concentración de las explotaciones agropecuarias ha sido evidente, no necesariamente en propiedad, sino por arriendo por los agronegocios. (MAA, Nuestra provincia, nuestro campo, 2006). Cuenta con una cooperativa agrícola-ganadera dedicada al almacenaje y comercialización de granos y cooperativas de servicios, producción, crédito, vivienda y trabajo. En 2012 surge INTERCOOPS Saladillo como “grupo de cooperativas integradas”, cuyo propósito es el de “crear un espacio de intercambio en el que se generen acciones conjuntas para el fomento del desarrollo social y solidario en el orden local”. Está integrado por las Cooperativas Eléctrica, Agrícola-Ganadera, Banco Credicoop, Molinera SICSA, GENTRASOL, Cooperativa de Trabajo Radio Horizontal, ACOFAR (farmacéutica), COOPTIBA (viviendas, del gremio docente SUTEBA) y la Cooperativa Escolar de la Escuela de Educación Media N°2.⁸

En este contexto se señalan como problemas que inciden en la calidad de vida de la población rural los caminos vecinales en malas condiciones y una electrificación incompleta.

El surgimiento del cooperativismo eléctrico en la Argentina ha tenido una impronta particular con respecto a lo sucedido en otros países, donde solía completar la obra estatal extendiendo las prestaciones a ámbitos rurales. Aquí,

⁶ Ministerio de Asuntos Agrarios, Nuestra provincia, nuestro campo, 2006. República Argentina, Censo Nacional de Población, Hogares y vivienda, 2010.

⁷ Ministerio de Asuntos Agrarios, ..., op cit.

⁸ Abc Saladillo (portal informativo de la ciudad de Saladillo), www.abcsaladillo.com.ar

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

en cambio, las cooperativas eléctricas se crearon en pueblos o ciudades pequeñas para competir y eliminar a las empresas que ya prestaban el servicio de manera deficiente. Al principio, con sus propias centrales de generación y distribución, luego incluidas en las redes nacionales, asumieron la distribución de la energía⁹ (Solveira, 2006: 4,5). Solo más tarde se plantearon extender la cobertura a la zona rural, pues a pesar de alguna iniciativa temprana, esto fue sobre todo desde las décadas de 1960-1970.

En la provincia de Buenos Aires el 57% del mercado de distribución eléctrica es atendido actualmente por empresas privadas, pero un 43% es servido por 199 cooperativas de servicios eléctricos y 1 sociedad de economía mixta. (Jacinto, Clemente, Carrizo y Nogar, 2014:71) La mayoría surgió para atender a los centros urbanos del interior provincial, para extenderse luego a las zonas rurales circundantes.

En esta dirección podemos ubicar la trayectoria de la Cooperativa Eléctrica de Saladillo que, como otras de la provincia de Buenos Aires, surgió en 1944 como reacción a las falencias de la Compañía Eléctrica del Sud Argentino (CESA) que brindaba el servicio en el casco urbano. Esta compañía integraba una empresa norteamericana, la Electric Bond and Share Company (EBASCO) que agrupaba varias sociedades anónimas, compañías eléctricas de los Andes, del Este, del Norte, del Centro y del Sud, bajo el apelativo de Grupo ANSEC.¹⁰ Según lo proclama actualmente la cooperativa, en cumplimiento de los objetivos fundacionales “la misión de la CES se orientó a buscar la consolidación de la empresa como una entidad comprometida con los principios del desarrollo cooperativista, sustentable, dedicada a la distribución

⁹ El proceso técnico de la prestación del servicio comprende la generación de energía, la transmisión de la electricidad, la intermediación, subtransmisión por diversos canales y la distribución de energía a los usuarios. Actualmente, las cooperativas eléctricas son esencialmente distribuidoras de energía, quedando las tres primeras etapas en manos del Estado o de grandes empresas privadas (Acosta, 2001:12).

¹⁰ A partir de 1926, “empezaron a surgir, como una alternativa al servicio prestado por estas empresas extranjeras, las cooperativas eléctricas”. En 1934 llegaban a 27 y en 1947 eran 76. (La Scaleia, 2006)

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

de energía eléctrica y otros servicios, rentable, flexible y reconocida por la comunidad”.¹¹

La concreción de la usina propia se demoró bastantes años. En 1951 se dirigieron en carta a la Compañía del Sud Argentino, pero sin obtener respuestas. Mientras, seguían las tratativas con el gobierno de Domingo Mercante, aunque al año siguiente seguían sin obtener resultados, atribuyéndolo a la situación internacional, la falta de divisas y la suspensión momentánea de todas las instalaciones eléctricas en la provincia por parte de la empresa.¹² Para 1953 tenían 450 acciones suscriptas, sin embargo, aún no poseían una usina propia, razón que al año siguiente llevó a pensar en la disolución de la Cooperativa, lo que no se concretó. Ese mismo año, luego de una década de gestiones, se hablaba en la Asamblea extraordinaria, del “tiempo cooperativista” y por fin se pudo realizar la compra de un lote al Municipio para instalar la usina (en pago de una parte de las acciones que suscribía). Por otro lado, la Cooperativa solicitaba a la CESA que les vendiera los edificios de la usina y redes distribuidoras.¹³

Al inicio de 1955 seguían las tratativas para comprar los equipos, ya que el Banco de Crédito Industrial les había negado un crédito para comprar equipos usados. Ya con el gobierno militar, debieron comprar un nuevo terreno frente al Ferrocarril porque los anteriores eran insuficientes. En 1956, la Federación Argentina de Cooperativas Eléctricas (FACE) intervino a favor de que se les otorgara el permiso de cambio para compras. Finalmente, en octubre de 1961 la Cooperativa se hizo cargo del servicio eléctrico local, como distribuidora y administradora de energía eléctrica. Un año más tarde se obtuvo el voto favorable para el convenio con la Dirección Eléctrica de Buenos Aires (DEBA).¹⁴

¹¹ Cooperativa eléctrica de Saladillo. CONEXIÓN CES

¹² Cooperativa Eléctrica de Saladillo, Actas de asambleas de socios, 1952; pp. 58-59.

¹³ Cooperativa Eléctrica de Saladillo, Actas de asambleas de socios, 1954; p. 74 y 81.

¹⁴ Creada por Decreto-ley 21.202/57.

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

Con los permisos obtenidos y avances realizados en 1972 se concretaron diversas gestiones y obras para la electrificación rural. En este sentido, en el paraje denominado La Campana se venían realizando reuniones con los vecinos desde hacía dos años, con el fin de para extender el fluido. Esto se vinculaba con intereses propios de la localidad, porque había “un importante negocio de la zona” que tenía interés, a la vez que se afirmaba que se beneficiarían los vecinos que estaban sobre esa línea. Por este motivo, la CES estaba en contacto con el Comité de Electrificación Rural de la Provincia, ya que la zona entraría en el Plan de Electrificación Rural.¹⁵ Por otra parte, ese mismo año la Cooperativa Eléctrica de la localidad rural de Del Carril decidió traspasar la concesión del servicio eléctrico a la CES,¹⁶ a la vez entonces la Cooperativa apelaba a la Municipalidad de Saladillo para lograr que se ampliara la concesión a todo el partido. Esto, significaba un promisorio avance, ya que quedaría comprendida en los servicios la zona rural.

Durante esta etapa la Cooperativa estaba asociada a Federación Argentina de Cooperativas Eléctricas (FACE), a la que llamaba su “entidad madre”, la que suministró apoyo económico en forma de préstamo para la electrificación rural.¹⁷ A su objetivo fundacional como federación de cooperativas la FACE anexó la ejecución del Plan de Electrificación Rural iniciado en 1970, en el que operó como canalizadora de los préstamos que el Banco Interamericano de Desarrollo otorgaba a través del Banco de la Nación Argentina y la Secretaría de Energía.¹⁸ Este fue el Primer Plan Nacional de Electrificación Rural del país. Anteriormente se habían encarado obras a través de fuentes de financiamiento privadas u oficiales pero sin un plan nacional (Acosta, 2001: 25).

¹⁵ Cooperativa Eléctrica de Saladillo, Actas de las reuniones del Consejo de administración, N° 415, 20/9/1972; p.61.

¹⁶ *Ibidem*, p.72.

¹⁷ *Ibidem*, p. 72.

¹⁸ Federación Argentina de Cooperativas Eléctricas (FACE) y otros servicios públicos limitada, <http://face.coop/historia>

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

Recién en 1973 se iniciaba el proceso en Saladillo en las pequeñas localidades rurales del partido, comenzando con Del Carril, para luego extenderse a Álvarez de Toledo y Polvaredas, para lo que se solicitó apoyo al Ministerio de Gobierno, que derivó la solicitud a DEBA. No obstante, ésta fue denegada.

A la vez el problema iba ligado a otro -de candente actualidad aún hoy- como era el estado de los caminos rurales, muchos de ellos no asfaltados y que se afectaban seriamente en épocas de lluvias, lo que también retrasaba la concreción de las obras de electrificación.

En octubre de 1974 un grupo de vecinos de la zona rural del partido contiguo de Roque Pérez solicitaron el servicio eléctrico a la CES por ser la única que podía llegar a la zona. Por este motivo, se hicieron las tratativas ante el Municipio con el fin de obtener el permiso correspondiente. La electricidad llegaría a 37 familias, en una línea de 25 kilómetros.¹⁹ Asimismo se solicitaba nuevamente apoyo económico a DEBA para concretar la línea a Toledo y Polvaredas, recibiendo, en esta ocasión, una respuesta afirmativa y en enero de 1975 se inauguraba la instalación de la nueva línea.

Mientras tanto, otros proyectos ocupaban a los miembros del Consejo de administración, en vistas a ampliar la acción de la Cooperativa. Uno de ellos fue el de instalar una planta pasteurizadora de leche. Sin embargo esta propuesta, que abarcó las discusiones de las próximas asambleas, no se concretó.²⁰

Un año más tarde el 17/3/1976 fueron aprobados los estatutos, que debieron reformarse para adecuarse a la ley y a la normativa del Instituto Nacional de Acción Cooperativa (INAC), con lo cual quedaba reconocida su personería jurídica, llamándose Cooperativa Eléctrica y de Servicios de Saladillo Ltda.

¹⁹ Cooperativa Eléctrica de Saladillo, Actas de las reuniones del Consejo de administración, 18/10/1974.

²⁰ Cooperativa Eléctrica de Saladillo, Actas de las reuniones del Consejo de administración, N° 450, 20/8/1975 p. 156

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

Para 1983 la CES ya servía a los pueblos rurales de Del Carril, Polvaredas, Cazón, Reynoso y Esther,²¹ pero la población rural dispersa aún sufría fuertes deficiencias con un servicio no generalizado.

En la década de 1990 la privatización de los servicios públicos alcanzó a la electricidad, en el sector de generación, transporte y distribución, sin embargo “las cooperativas eléctricas fueron reconocidas en los marcos regulatorios provinciales como distribuidores concesionarios del servicio público de electricidad en virtud de su naturaleza, y de sus antecedentes históricos en la constitución y prestación del servicio eléctrico”(Jacinto, Clemente, Carrizo y Nogar, 2014:76).

La CES continuó con su accionar sobre todo en reparación y mantenimiento del servicio en el medio rural, con colocación de reguladores automáticos de media tensión, cambio de postes de madera por columnas de hormigón, etc.²² A la vez se iba ampliando la cobertura en servicios a los asociados y diversificando los emprendimientos empresarios. Cuando surgió en 1994 una nueva entidad de segundo grado con radio de acción en la provincia de Buenos Aires, la Federación Interregional de Cooperativas Eléctricas (FICE), la CES se afilió a la misma.

En julio de 1995 entró en funcionamiento una fábrica de columnas y accesorios de hormigón premoldeados, denominada CESPRET que abastece las necesidades de la Cooperativa, pero también le permite ser proveedora de importantes distribuidoras del país y otras cooperativas y comercializa más de 500 productos. “El área genera fuentes de trabajo demandando mano de obra local y por lo tanto generando un beneficio social”.²³

En efecto, las cooperativas de servicios cumplen un rol social preponderante con respecto a los habitantes de las localidades en donde actúan, no se

²¹ FACE, Anuario..., op cit.

²² Cooperativa Eléctrica de Saladillo, Actas de las reuniones del Consejo de administración, N° 937 a 969, 23/11/98 a 26/10/1999.

²³ <http://www.coopsal.com.ar/> y CONEXIÓN CES

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

limitaron a brindar el servicio para el cual fueron inicialmente creadas, sino que fueron ampliándose constantemente hasta la actualidad (Acosta, 2001: 25). Es decir en las pequeñas y medianas localidades donde funcionan se convierten en la principal prestadora de servicios a la población y en el medio rural prácticamente en la única manera de acceder a los mismos.

Es también el caso de la CES que desde 1992 incluye sepelios mediante el pago de un pequeño adicional en la factura. Sin embargo en este caso ha tenido resistencia de la Cámara de Comercio local que ha afirmado que es una competencia desleal, ya que sería una recaudación forzada a través de la facturación del servicio eléctrico.²⁴ Sin embargo el servicio ha continuado prestándose y es sin dudas un aporte a la comunidad.

Finalmente en 2004 comenzó a volcarse a servicios de telefonía e Internet por medio de CESTEL y CESNET. El fin es cubrir “las demandas de comunicación mediante una red de cableado urbano y un sistema de enlace inalámbrico para brindar el servicio al sector rural”.²⁵ En efecto ambas se vuelcan al medio rural promocionando tarifas iguales a las del sector urbano y en todos los casos enfatizando que son prestaciones que surgen de una iniciativa local, con mano de obra propia y en manos de vecinos de la comunidad, incentivando el desarrollo local.

Cabe mencionar que la reciente expansión empresarial y social de la cooperativa ha estado acompañada de su alejamiento de las federaciones de segundo grado ya que actualmente se ha desvinculado tanto de FACE como de FICE, permaneciendo sin federar.

3.2. Cooperativa Telefónica y Otros Servicios Públicos y Consumo Abasto Ltda.

²⁴ Cooperativa Eléctrica de Saladillo, Actas de las reuniones del Consejo de administración, N° 937, 23/1/1998, p.6.

²⁵ “La CES cumple 70 años”, en: abc Saladillo, 21 de octubre de 2014, disponible en <http://www.abcsaladillo.com.ar/>

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

Entre 1991 y 2011, el partido de La Plata, donde se encuentra la capital de la provincia de Buenos Aires, pasó de contar con una población de 541.905 a 574.369 habitantes, distribuidos en 177.000 hogares. Con un crecimiento menor que el resto de los partidos que conforman el Gran Buenos Aires durante el período consignado (6% y 10%, respectivamente), sin embargo mantuvo la proporción de aproximadamente un tercio de su población viviendo en el casco urbano de la capital provincial, en tanto que el resto reside en alguno de los dieciocho centros comunales que integran el Municipio. Dentro de este espectro, Villa Elvira, Los Hornos, Lisandro Olmos, Arturo Seguí, Etcheverry, El Peligro, Abasto y Melchor Romero, son aquellas localidades que presentan características rurales (Lódola y Brigo, 2011: 6). De este grupo nos interesan particularmente las dos últimas, ya que en ellas ha tenido una peculiar importancia el accionar de la Cooperativa Telefónica. Para comprender su importancia, es fundamental abordar las características sociodemográficas y productivas de ambas localidades.

En primer lugar, Abasto, donde se encuentra radicada la cooperativa, está ubicada hacia el sudoeste, y cuenta con una población de carácter semi-disperso, conformada en 2001 por 6.799 habitantes. Por su ubicación, se puede afirmar que se trata de un espacio de características transicionales entre lo urbano y lo rural, integrando lo que se conoce como el Cinturón Verde Platense. En cuanto al acceso de servicios por parte de la población, en 2001 un 53, 5% de los hogares contaba con cloacas, un 54, 9% con agua corriente, un 96, 7% con electricidad y un 43, 3% con gas natural (Lódola y Brigo, 2011: 14).

En 2002, el Censo Nacional Agropecuario indicaba que existían 292 explotaciones (un 25% del total del partido), distribuidas en 3.659 has. La actividad agropecuaria, aunque tiene una acotada participación en el ingreso bruto de La Plata, está concentrada en un núcleo de cinco localidades, entre las que se encuentra Abasto, centrada en la horticultura y la floricultura. En

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

2005, el Censo Provincial Hortiflorícola revelaba un aumento en las explotaciones, que pasaron a ser 341. Sus cultivos florícolas representaban un 48% del total del partido, y las producciones de verduras un 17%. La localidad de Melchor Romero está formada por 18.789 habitantes que representaban el 4% del total del partido de La Plata. Para ese período, los resultados del Censo Nacional también indicaban que, en comparación con otras localidades, presentaba un elevado nivel de hogares con necesidad básicas insatisfechas (36%, el mayor porcentaje de todo el partido). Esto se traducía en el hecho de que sólo un 11, 4% de los hogares tuviera cloacas, un 58,1% agua corriente, y un 32, 6% gas natural. No obstante, al igual que en Abasto, se registraba que la mayoría de las familias (98, 2%) en Melchor Romero sí tenía acceso a electricidad. En cuanto al aspecto productivo, en 2002 Melchor Romero poseía unos 5% del total de explotaciones del partido, distribuidas en 59 unidades de 2.014 has. En 2005, se registró una merma, poseyendo 46 explotaciones, cuyas producciones representaban un 3% de la producción florícola y un 6% de la hortícola (Lódola y Brigo, 2011: 7, 14, 20, 41-42).²⁶

Imagen 1. Ubicación de las localidades de Melchor Romero y Abasto en el partido de La Plata.

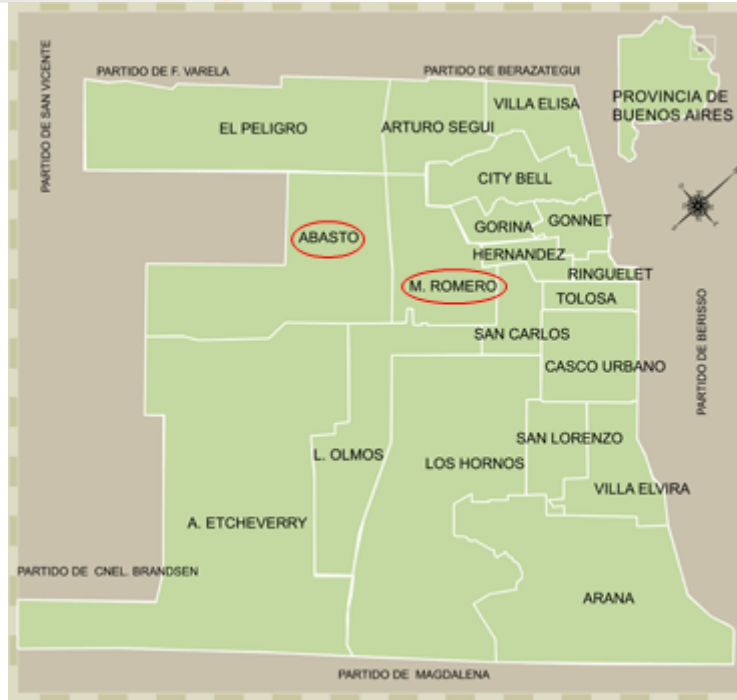
²⁶ Existen diversos trabajos sobre el desarrollo territorial rural de la zona del periurbano platense, destacando los del equipo de Roberto Ringuet, entre ellos ver el Dossier “Modalidades y perspectivas del desarrollo territorial rural” (Ringuet, 2012).

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE
Universidad Nacional de Quilmes
24 al 26 de junio de 2015

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS



Fuente: <http://www.estadistica.laplata.gov.ar/>

A pesar de la contigüidad geográfica de ambas localidades, Melchor Romero cuenta con un mayor nivel de privaciones en cuanto a servicios y un menor desarrollo en general. Dentro de este panorama y espacio físico, se ubica la Colonia “Justo José de Urquiza”, en la que la Cooperativa Telefónica ha tenido una importante participación.

En un contexto en que la colonización como política comenzaba a disolverse, en 1954 el Banco de la Nación Argentina proyectó la fundación de una Colonia, iniciativa congruente con el interés de hacer productivas tierras rurales periurbanas con un perfil hortícola, objetivo que se logró sólo parcialmente. Con este propósito se compraron tierras que pertenecían a John May, un estanciero

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE
Universidad Nacional de Quilmes
24 al 26 de junio de 2015

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

de origen británico y fueron subdivididas en 101 parcelas de 4 a 13 hectáreas, que los colonos podían pagar en un plazo de 10 años.²⁷

En sus comienzos la colonia fue habitada por familias italianas que se dedicaron fundamentalmente a la actividad hortícola, en coincidencia con el perfil propuesto dada su locación y en acuerdo a los objetivos del Segundo Plan Quinquenal. La década de 1960 inauguró un nuevo período con la llegada de un segundo contingente de italianos que también se dedicaron a la producción de verduras, de manera que la horticultura se conformó como la actividad distintiva de la colectividad. También arribaron varias familias japonesas de orígenes y trayectorias variadas, ya que algunas inmigraron directamente desde Japón, aunque un numeroso grupo llegó desde Bolivia y Paraguay así como de otras zonas del conurbano bonaerense. La llegada de este contingente inmigratorio asiático, en trabajo mancomunado con familias que ya estaban radicadas en la Colonia, significó la motorización de diversos reclamos de mejoras en la zona (seguridad, asfaltado de caminos, creación de escuelas, instalación de gas natural y telefonía, etc.) que tuvo incidencia directa en la conformación de la Cooperativa Telefónica.

Esta tuvo sus orígenes en 1966, cuando un grupo de 29 vecinos auto convocados de la zona urbana de San Ponciano, Abasto, decidieron aunar esfuerzos. Su radio de acción era limitado y su inauguración formal tuvo lugar un año más tarde. El objetivo que los congregó durante dos décadas fue la obtención del servicio telefónico para la zona circunscripta sin extender sus acciones a otros servicios vinculados con el bienestar de la población.²⁸

En 1971, con una merma del tercio de los asociados y aún sin personería jurídica, la Cooperativa continuaba en funciones con un capital social de dos

²⁷ Decreto-Ley provincial N° 10.024/83. Es una norma de 1983 que hace una referencia retrospectiva a número de lotes, propietarios y modo de adquisición.

²⁸ Entrevista realizada por las autoras a Rubén Perazo (presidente), Florián Marín Benedí, Antonio Ferrao da Cruz y Luis María Nicora (integrantes comisión directiva), 8/6/2015; Milenio Cooperativo, octubre/2009, N° 94, p.6.

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE
Universidad Nacional de Quilmes
24 al 26 de junio de 2015

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

mil pesos, conformado por acciones de \$100.²⁹ La conformación de la comisión directiva daba cuenta de la multiplicidad de orígenes de la zona a la que procuraban proveer de servicios, contando en su mayoría con argentinos, pero también españoles, italianos y polacos, todos ellos domiciliados en la localidad de Abasto.³⁰

El propósito de la entidad en sus comienzos fue brindar un servicio de telefonía fija que beneficiara de modo amplio a toda la zona circundante, que implicaba espacios de características rurales, tal como la “Colonia Justo José de Urquiza”. Resulta necesario remarcar el vínculo que consolidó con la Colonia, ya que con ocasión del 50º Aniversario de la Asociación Japonesa de La Plata en 2013, radicada en la misma el actual presidente la Cooperativa, Rubén Perazo, reconocía que la comunidad japonesa a través de la Asociación, había generado un espacio donde “nacieron la mayoría de las ideas luego plasmadas en proyectos que con el tiempo se transformaron en hechos; tales como los servicios de Telefonía, Internet, Pavimentos, Electricidad, Gas, Seguridad, Transportes...”.³¹ Si bien la comunidad japonesa y sus descendientes participaron activamente de las actividades de la Cooperativa, debe remarcarse que también los habitantes de origen italiano hicieron lo propio.

En la década siguiente, la expansión en cantidad y calidad de los servicios ofrecidos marcaría el desarrollo de la Cooperativa. En 1986 ENTEL les otorgó un espacio de 100 km² para brindar servicio telefónico, para lo cual se consiguió una central telefónica digital con capacidad suficiente de brindar servicio para 1.000 líneas. Durante este período la Cooperativa incluyó las áreas circundantes, como la Colonia y Estancia Chica, distribuyendo sus servicios en iguales proporciones entre ámbitos rurales y urbanos.³²

²⁹ Archivo DIPBA, Mesa D, Legajo 40, folio7

³⁰ No se puede brindar los nombres por las características de los documentos

³¹ Asociación Japonesa de La Plata, Libro Aniversario N° 50, La Plata, 2013, p.5

³² Entrevista citada realizada por las autoras a los señores Perazo, Benedí, Ferrao da Cruz y Nicora, 8/6/2015.

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

En 1987 se adquirió un nuevo edificio donde se radicó la central telefónica, la sede comercial y social. Dos años más tarde se logró que los servicios telefónicos brindados ingresaran al Convenio Nacional Argentino. Para este período, el incremento de asociados -que rondaban los 190- consolidaba el accionar de la empresa cooperativa.

Los objetivos de la Cooperativa Telefónica quedaron establecidos en 1988, cuando declararon en Actas que se proponían adquirir, instalar y distribuir una red telefónica automática destinada al servicio privado y público. Sin embargo, también se enunciaba la aspiración de ocuparse de la construcción y conservación caminos, y de la “repavimentación urbana y rural”. A estos propósitos sumaban el de proveer de gas natural, desagües, hielo y cámaras frigoríficas, además de manejar el abastecimiento de agua potable, sin descartar el hecho de brindar préstamos de construcción para los asociados, artículos de consumo y seguros. En suma, el abanico de prestaciones se preveía que fuera amplio, bajo la norma de ocuparse de todo aquello que “promueva el bienestar de los asociados y de la comunidad”.³³

El reconocimiento llegaría en 1992, mediante la resolución 667/92 de la Comisión Nacional de Telecomunicaciones, cuando la Cooperativa es declarada “como licenciataria en Régimen de Exclusividad, para la prestación del Servicio Básico Telefónico en la localidad e Abasto, Provincia de Buenos Aires”.³⁴ En 2000, la capacidad de líneas telefónicas ofrecidas era de 10.000, en tanto que en los dos años siguientes un nuevo edificio que serviría a modo de depósito de materiales, también comenzó a funcionar como sede del Cuartel de Bomberos Voluntarios de Abasto. Para este período, las zonas de Abasto, Melchor Romero, incluyendo a Colonia Urquiza, Lisandro Olmos y El Pato (Berazategui), ya eran alcanzadas por los servicios. En consideración de los dirigentes de la cooperativa, ésta no sólo brinda una gama importante de

³³ Cooperativa Telefónica de Abasto, Actas, 1988, p. 3

³⁴ <http://www.abastonet.com.ar/institucion-historia.html>

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

servicios, sino que además funciona como un lazo que conecta los espacios en los que tiene su accionar.³⁵ De este modo, los habitantes de las diversas localidades, incluyendo los espacios rurales, recibían servicios que beneficiaban la comunicación pues también contaban con la posibilidad de suscribirse a Internet.

Sin dudas la década del 2000 fue de cambios decisivos que se orientaron al progreso y consolidación de la institución, que diversificaba sus funciones. Durante este período se renegociaron acuerdos establecidos con el Correo Argentino, el Registro civil de la localidad de Abasto y la misma Municipalidad de La Plata, sosteniendo la voluntad de tener participación en su entorno, en términos también que resultaran beneficiosos para la institución.³⁶ La vinculación que había mantenido con la federación de segundo grado, FECOTEL, fue discontinuada en este período, coincidiendo aproximadamente con la crisis de 2001, sin que fuera reanudada.

En cuanto a sus vínculos con la Colonia “Justo José de Urquiza”, durante este período la Cooperativa celebró un convenio, que incluía también Estancia Chica, para la pavimentación de la zona. El acuerdo era que los vecinos, organizados por zonas con representantes, aportarían mensualmente dinero y la Cooperativa actuaría como ente recaudador y contralor.

En 2004 se concretó un emprendimiento inmobiliario, para el cual se adquirió un terreno lindante a la sede de la Cooperativa y se decidió su subdivisión en 86 lotes que fueron vendidos con descuentos para los asociados. Al año siguiente, se implementó un subsidio por fallecimiento para sus familiares.³⁷

Desde 2006, la Cooperativa logró convertirse en subdistribuidora de Gas Natural en las zonas rurales de Abasto, Colonia Urquiza, Los Porteños, Las Banderitas y parte de El Peligro, mediante la resolución del Ente Nacional

³⁵ Entrevista citada realizada por las autoras a los señores Perazo, Benedí, Ferrao da Cruz y Nicora, 8/6/2015.

³⁶ Cooperativa Telefónica de Abasto, Actas, 2000, p. 79

³⁷ Cooperativa Telefónica de Abasto, Actas, 2005, p. 86

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

Regulador del Gas (ENARGAS) N° 3643.³⁸ En 2009, a través de su órgano de difusión, *Milenio Cooperativo*, se comunicaba que la empresa MURVE S.R.L había sido contratada para realizar la obra en los cruces de la Ruta 2 Km 50 y Ruta 36 esquina 460 en Colonia Urquiza. De esta manera, la Cooperativa había obtenido la matrícula como empresa constructora para la red de gas, administrando así directamente la ejecución de la obra.

Se suministró gas al loteo realizado por la Cooperativa, aprobando el plano de la red interna la empresa Gamuzzi Gas Pampeana. En julio de 2009, la Comisión informaba a los socios que la Municipalidad de La Plata había donado un terreno para la instalación de una Planta Reguladora de Gas en un terreno cedido por la Dirección de Vialidad. El total de la red de caños de gas alcanzaron en octubre los 47.500 metros para beneficiar a los 292 asociados que decidieron suscribirse al servicio.³⁹

En relación a los datos referidos sobre el predominio de la precariedad en las condiciones de vida de los vecinos de Abasto y, particularmente, de Melchor Romero, se avizora que contar con la diversa gama de servicios de la Cooperativa ha redundado en un progreso fundamental en sus condiciones de vida. Al respecto, una vecina descendiente de japoneses en Colonia Urquiza afirmaba que “entre todos juntos se logró: el camino, el asfalto luego, la electricidad y bueno, después vinieron el teléfono, el gas natural que hace poquito, yo en mi casa no tengo pero bueno, a lo que estábamos nosotros con los farolitos de kerosene, es otra cosa”.⁴⁰

El servicio telefónico ofrecido fue ampliamente bien recibido por las comunidades afectadas, Colonia Urquiza, el Parque Industrial y Lisandro Olmos, espacios donde estaban ubicadas las Centrales Remotas.

³⁸ Cooperativa Telefónica, Actas, 2005, p. 89; Milenio Cooperativo, Octubre/2009, N° 94, p.6.

³⁹ Milenio Cooperativo, Junio/2009, N° 90, p.4; Ibidem, agosto/2009; N° 92, p. 2; Ibidem, Octubre/ 2009, N° 94, p. 6.

⁴⁰ Entrevista realizada por Celeste De Marco a Tsuruoka Mary, colona dominicana descendiente de padres japoneses, docente, Colonia Urquiza, marzo de 2015.

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

Confirmándose el crecimiento de la Cooperativa, en agosto de 2009 se adquirió un lote en Melchor Romero con la finalidad de instalar allí la Cuarta Central Remota para el Servicio Telefónico.⁴¹

Consolidando sus funciones tendientes al progreso y desarrollo local, en mayo de 2009 se firmó un acuerdo entre el Ministerio de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires para que ésta fuese la encargada de realizar la ampliación de la obra para radicar la Subcomisaria en Colonia Urquiza. Los gastos fueron afrontados a través de la emisión de un Bono Contribución, “más el aporte mensual recaudado por la afiliación al Servicio de Seguridad iniciado en la zona rural”.⁴² Finalmente, el 21 de diciembre de 2009 tuvo lugar su inauguración, con el apoyo de la población de la zona, pues significaba una respuesta a sus recurrentes reclamos en relación a la seguridad.

Actualmente, miembros de la comisión directiva estiman que la Cooperativa brinda servicio telefónico a 4000 familias, mitad de las cuales tienen además acceso a internet, en tanto que unas 500 poseen acceso a la red de gas natural.⁴³

Asimismo existe un proyecto de creación de un centro de rehabilitación y residencia para adultos mayores, sin embargo a pesar de contar con un terreno que funcionaría como espacio para el centro, “no han podido avanzar por falta de apoyo monetario”.⁴⁴

Esta actividad de corte social es complementada, para ambas cooperativas analizadas, por las de carácter cultural y educativo que, si bien centrada en el medio urbano alcanza a la comunidad rural servida por las mismas. Si bien no podemos, por una razón de espacio, analizar en detalle esas actividades acordamos en que las cooperativas de servicios públicos “están en condiciones

⁴¹ Milenio Cooperativo, Agosto/2009, Nº 92, p.2.

⁴² Milenio Cooperativo, Junio/2009, Nº 90, p.2.

⁴³ Entrevista citada realizada por las autoras a los señores Perazo, Benedí, Ferrao da Cruz y Nicora, 8/6/2015.

⁴⁴ *Ibídem*.

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

de hacer mucho por la efectividad del principio [de información, educación y capacitación] a partir de su privilegiada posición comunitaria". Muchas cooperativas destinan a estos aspectos más que el 5% de sus excedentes que establece la ley (Callejo, 1998: 68-69).

Las cooperativas que nos ocupan no son la excepción. La Cooperativa Telefónica de Abasto, ha realizado diversas actividades orientadas a la educación en los últimos 10 años. Además de la entrega anual de útiles escolares y golosinas a escuelas y jardines de infantes de su zona de influencia, el emprendimiento más destacado es el convenio firmado en 2007 con el Centro de Formación Profesional N° 402. Este implica el dictado de cursos gratuitos con orientación profesional y rápida salida laboral (en muchos casos hacia la misma cooperativa) en un espacio cedido por la entidad.

Por su parte la CES instituyó ya en 1973 una beca para estudiantes universitarios. En etapas más recientes la difusión de los principios cooperativos entre niños y jóvenes ha llevado a diversas iniciativas como Concursos sobre cooperativismo entre alumnos de las escuelas o una publicación infantil sobre esos temas. A la vez se involucra en actividades culturales como el actual ciclo Cooparte iniciado en 2013 que difunde expresiones musicales y artísticas en general.

4. Reflexiones finales

El análisis realizado en la presente ponencia nos permite destacar ciertas características que las cooperativas de servicios -particularmente aquellas abocadas a la telefonía y la electricidad- comparten cuando brindan sus prestaciones en espacios de características rurales y su vinculación con el desarrollo local a través del estudio de dos casos específicos.

Las localidades analizadas, Saladillo y Abasto, aunque están emplazadas en entornos muy diversos que les imprimen características económico-productivas puntuales a sus espacios rurales, ciertamente han compartido necesidades y carencias en torno a la prestación de servicios públicos. Este es un rasgo a

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

tener en cuenta para comprender el surgimiento de iniciativas cooperativas en sus medios y su posterior consolidación, de que da cuenta su actual crecimiento, aún con los avances, retrocesos y complejo período de consolidación que se pueden identificar en su historia.

En este sentido resulta notorio que, aún en espacios tan diferentes, se puede hallar un patrón semejante, que incluye su surgimiento como alternativa a la falta de servicios públicos en localidades periféricas donde no hay interés privado de inversión –o se los brinda de manera deficiente- y donde el Estado llega con intermitencias. Luego, se destaca la diversificación y ampliación de los servicios asociados, tanto en el medio urbano como en el rural.

En los dos casos estudiados existe un primer período de ensayo y acomodamiento, que demora que se efectivice la prestación del servicio para el que han sido creadas, pero luego se convierten en verdadera referencia en sus comunidades, cubriendo variados servicios y actividades culturales. En el caso de la electrificación rural en Saladillo, las sucesivas iniciativas llevadas a cabo desde 1970 han conducido paulatinamente a su ampliación pero, a pesar de los avances recientes, falta completar en su totalidad el servicio a la población dispersa. No obstante es el esfuerzo de la misma cooperativa, en ocasiones con apoyo comunal, el que permite a los vecinos reunidos en consorcios, alcanzar la prestación eléctrica a la vez que los nuevos servicios de telefonía e Internet. En un partido en que los habitantes rurales han disminuido, este es un esfuerzo destinado a facilitar la permanencia en el campo.

Con un patrón similar en Abasto, encontramos que las cooperativas han extendido sus servicios a pequeñas localidades cercanas a su ubicación y a la población rural, en este caso por las mismas características socioproductivas intensivas, promoviendo de este modo una mejora en la calidad de vida de los habitantes al acceder a servicios básicos que redundan en el desarrollo local.

Ambas entidades se han ido adaptando a los cambios políticos y socioeconómicos más globales sin perder su esencia y sus valores

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

cooperativistas, lo que les ha permitido subsistir a las crisis y aún ampliar su accionar, sobre todo en tiempos recientes.

Las relaciones con el Estado provincial y municipal han tenido altibajos, no tanto con respecto a las cuestiones jurídico-legales o su inclusión en las redes nacionales (de telefonía o generación eléctrica) sino en relación a la obtención de financiamiento, en principio para su instalación, luego para los diversos emprendimientos. Sin embargo este es un aspecto a profundizar en futuros análisis.

Otra cuestión a señalar es que la vinculación con las federaciones de segundo grado, que en principio debía ser un aspecto positivo y de apoyo a las iniciativas de desarrollo local, no ha sido continuada, ya que, si bien en etapas previas han integrado las federaciones nacionales o provinciales, en la actualidad no están federadas. Las razones aducidas por ambas cooperativas se reducen a afirmar que se afilian o no según las federaciones respondan a sus intereses, es obvio entonces que, en los dos casos han considerado que las entidades de segundo grado (ya sea de telefonía o eléctricas) no cumplen eficazmente su función de representación y apoyo.

La extensión de los servicios prestados, el continuo esfuerzo por acrecentarlos acompañados de acciones solidarias hacia los asociados, en cumplimiento de los valores cooperativistas, ha convertido a las entidades en referentes de sus propias comunidades e impulsoras del desarrollo local, superando diversas dificultades o aún desavenencias internas.

Bibliografía:

Acosta, L., "La prestación de servicios a través de las cooperativas eléctricas: el caso de la provincia de Buenos Aires", *Documentos Publicación del Centro de Estudios de Sociología del Trabajo*, Nro 30, En.-Feb./2001.

Albuquerque, F. *Desarrollo económico local y distribución del progreso técnico: Una respuesta a las exigencias del ajuste estructural*. Santiago de Chile, ILPES, 1996.

Boisier, S. Desarrollo (local): ¿de qué estamos hablando. *Estudios sociales*, 2001, vol. 103.

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

Callejo, A. Los principios cooperativos y las cooperativas de servicios públicos, Intercoop Editora Cooperativa Ltda., Buenos Aires, 1998.

Callejo, A. *Las cooperativas eléctricas. La integración y su entorno*, en Cuadernos de Economía social. Año V - número 8, septiembre 1999 -Segunda época, Buenos Aires, Argentina, pág. 102

Cravacuore, D. La articulación de actores para el desarrollo local. *Desarrollo Local. Una revisión crítica del debate*, 2006.

Fontanals, Gustavo, "Intereses públicos y privados en el origen y desarrollo de la telefonía en la Argentina: del negocio privado al dominio estatal (1878-1955)", H-industri@, Año 6- Nro. 11, 2º sem./2012.

Gorenstein, S. Napal, M. y Olea, M. "Territorios agrarios y realidades rururbanas. Reflexiones sobre el desarrollo rural a partir del caso pampeano bonaerense", *Revista eure* (Vol. XXXIII, N° 100), pp. 91-113. Santiago de Chile, dic.2007.

La Scaleia, L.R. "Estado peronista y cooperativismo eléctrico: El caso de la Cooperativa Eléctrica de Las Flores entre 1946 y 1951", *Mundo Agrario*, vol. 6, n° 12, segundo semestre de 2006. www.fahce.unlp.edu.ar

López, Diego A. "La gestión de las cooperativas de servicios públicos. El caso de las Cooperativas Eléctricas de la Provincia de Buenos Aires", *Revista Idelcoop* - Año 2001 - Volumen 28 - N° 134.

Mateo, G., *Cooperativas agrarias y peronismo. Acuerdos y discrepancias. La Asociación de Cooperativas Argentinas*, Ciccus, Buenos Aires, 2012.

Montes, V y Ressel, A., "Presencia del cooperativismo en Argentina", *Revista uniRcoop*, Vol. 1, N° 2, 2003

Solveira, B. "Estado, cooperativismo eléctrico y electrificación rural. La experiencia cordobesa entre 1930 y 1980". *Mundo Agrario*, vol. 6, n° 12, 2º sem. 2006. www.fahce.unlp.edu.ar

Lódola, A. y Brigo, R. "Diagnóstico Socioeconómico de La Plata y sus Centros Comunes", *Documentos de Trabajo N° 87*, Julio de 2011, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de La Plata

Ringuelet, Roberto, Dossier "Modalidades y perspectivas del desarrollo territorial rural", *Mundo Agrario*, vol. 12, n° 24, 1er. Sem./2012.

<http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/>.

Tesler, M. *La telefonía argentina, su otra historia*, Buenos Aires, Editorial Rescate, 1990.

Vazquez Barquero, A. y Madoery, O. *Transformaciones globales, instituciones y políticas de desarrollo local*. Homo Sapiens. Rosario, 2001.

Villar, Alejandro, "Una década de desarrollo local en Argentina. Balance y perspectivas", *Mundo Urbano* <http://www.mundourbano.unq.edu.ar> – 5/5/2005

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE
Universidad Nacional de Quilmes
24 al 26 de junio de 2015

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS